

# EL RANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

SONARA CUATRO VECES AL MES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 250.  
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y  
anuncios de 10 ets. á 25 ptas. línea  
Los pagos por adelantado, en metálico, libran-  
zas o sellos de correo.

REDACCION: Convento, 42.

ADMINISTRACION: Lerma, 2.

## ADVERTENCIAS.

La correspondencia al Administrador,  
con colaboradores todos los que figuran como  
suscriptores,  
los originales vendrán firmados y no se devuel-  
ve ninguno.



## CUARTO ANIVERSARIO.

LA SEÑORA

D.<sup>a</sup> Juana de la Cruz Guardiola y Gimenez

Falleció el día 15 de Octubre de 1887.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el jueves 15 de Octubre en la parroquia de Santiago de esta villa, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

*Su desconsolado esposo y demás familia, ruegan á sus amigos la encomienden á Dios.*

## Crónica.

Hemos pasado una semana en *in-fusion*.  
Ó mejor dicho, en fusion perpetua.

Y si hemos de decir lo que sentimos, se nos figura que después de las reuniones que se han celebrado, discursos, reyertas y cabildos, aún no ha quedado el asunto á clavo pasado.

En fin, que dicho sea sin ofender á nadie, aun queda el rabo por desollar.

Unos persisten en lo hecho, otros protestan con energía; aquel, le dice á su adversario, tú eres un conservador mal disfrazado; y tú, replica el adversario, quieres medrar á costa de cuatro infelices.

Y así... otros mayos por el estilo.

Pero á todo esto la media faega en tierra.

Vamos, ya se pueden consolar los conservadores que también son de los que andan á súbete en el poyo.

Pues aunque es verdad que muchos de

estos toman el chocolate de espaldas y se masean, pero no se tragan, no son sus peloterías tan fusionietas.

En esto, fuerza es confesarlo, la fusion tira con la bola gorda.

Parece, á juzgar por sus disensiones monumentales, que tienen todos los demonios dentro del cuerpo.

Así es que los tiquismiquis de los conservadores son tortas y pan pintado si se comparan con las guerras intestinas de la fusion.

De modo que, nuestros lectores pueden calcular ahora si una semana tan removida como la que hemos pasado, no es capaz de que la uva no pase de su tres y cuartillo y hasta de reventar el sifon de la calle del Alpicoz.

Por otra parte, la gente, preocupada con estas dazgas políticas, ni hace caso de vendimia, ni se acuerda que tales uvas existen.

Ayer mañana, sin ir más lejos, un fusionista barnizado de conservador, parado ante un monton de melones preguntaba al vende-

dor, señalando á una hermosa sandia, ¿cuánto quiere V. por eso vicepresidente? Y otro comprador que á su lado tanteaba unos tomates, picado de la misma manía, preguntaba á la revendedora, ¿á cómo van estos secretarios?

Y es claro, todos estos *lapses* cometidos por liberales de buena fé no tienen otro origen que el haberse enfrascado tanto en los acontecimientos políticos de la semana.

Pero, vamos, gracias á que alguno había de ceder, han convenido, sin duda, llevar la cosa entre dos tierras, con lo cual, los individuos alarmables, no padecen tantas excitaciones nerviosas ni cometen tantas trocatisas.

En fin, ya veremos á quien le muerde el perro.

Por lo pronto el del concejal Sr. Carrion ya hizo presa estos días en un chico de 15 años causandole algunas heridas.

Sin duda, al Sr. Carrion le permitirán que tenga su perro su lto y sin bozal para guardar los perros chicos y grandes que en su casa se recaudan en concepto de consumos.

Pero dejemos estos aporraos y echemos una ojeada á nuestras uvas, que á juzgar por el precio á que se cotizan, sospechamos que también nos van á dar paro.

Los compradores, este año, deben ir contentos en el machito.

Sin embargo, aun creen que se han excedido pagando la uva á tres y cuartillo, por que calculan que estando el vino á 8, 9 y 10 reales, segun clases, no debian pagar las uvas á más de real y medio.

Y, si los apuran, aun así no les saldrá la cuenta.

Pues ¿saben Vds que los vinicultores estamos divertidos con estas matemáticas?

En fin, que se parapeta  
el comercio ¡voto á bríos!  
y no suelta la peseta  
ni pa Dios.

